



En la política mexiquense las aguas están turbias y muy revueltas, interesantes como hace tiempo no ocurría.

Por una parte, Morena con su precocidad, como si fueran jóvenes inexpertos - los liderazgos no lo son - se lanzaron a la precampaña, adelantados en tiempos y sin decisiones claras, solo se aventaron a invadir Toluca sin un sentido ni destino claro. Pretendían demostrar fuerza y lo que mostraron es que no saben muy bien a dónde van ni cuál es el camino, pero van. La puea fuerza bruta, pues.

Mientras, los priístas, ya con la rienda suelta como nunca, se lanzaron a la precampaña con todo y se van a confrontar todo lo que sea necesario para ganar. Desde sus trincheras todas y todos tienen porras que les aseguran que son la mejor opción.

La diferencia es que, cuando se decida quién va, los demás se sumarán. Quién sabe si eso ocurra en la acera morenista.

En fin, que en el tricolor ayer empezaron a hacerse menos los que van por la candidatura.

La expresión de Ernesto Nemer lo decía todo: él no va a la final.

Mientras, en Metepec, Ana Lilia Herrera Anzaldo, Laura Barrera y Alejandra del Moral se alzaban como finalistas, aplaudiendo el anuncio del gobernador de que llega la vacuna a los adolescentes mexiquenses.

Todavía hay mucho que decir en esta historia. Si el PAN define al candidato, como suman al PRD, cómo serán las negociaciones y, en todo caso, quién de las y los aspirantes de la coalición tiene el mayor capital político, y es más competitivo. Pero todo avanza y se pone interesante.

¿Y qué hacemos con "Alito"?

Mientras en territorio mexiquense se libran batallas de titanes, en el Comité Ejecutivo Nacional hay una pelea desagradable por definir qué hacer con el "líder" nacional.

Antes nunca fue tan poco competitivo el tricolor ni perdió tanto como ahora y, sin embargo, Alito Moreno se comporta como si fuera el gran ganador.

Envalentonado y prepotente, como es, alardea que no se va, aunque se quede solo.

Lo cierto es que pese a los cambios en el reglamento que le dan al Comité Nacional la prerrogativa de elegir candidatos, en 2023 no ocurrirá en el Estado de México lo que llevó a las derrotas en las elecciones estatales de este año.

El Estado de México tiene al prísmo más grande y fuerte del país y aún en las circunstancias actuales, el proceso mexiquense será cosa de los mexiquenses. Ya se lo dijo el gobernador Del Mazo a su líder nacional en el evento de celebración de los resultados positivos del tricolor en la intermedia y después de los desastres de "Alito", seguramente no lo dejarán tocar el proceso mexiquense.